

32 ARTISTAS DE LAS AMÉRICAS.

En el Museo de Bellas Artes se ha expuesto un conjunto de telas seleccionadas por la Unión Panamericana con el concurso del Museo de Arte Moderno de Nueva York.

En la nota preliminar del catálogo José Gómez Sicre lúcido divulgador de escuelas estéticas, de movimientos, de períodos, espíritu de amplio criterio, señala lo incompleto del conjunto y pide que se admita solamente como una antología provisional de lo que puede constituir el futuro con mayor atención y amplitud.

En efecto. Esta exposición de 32 pintores de América es insuficiente. No es posible llegar a fomarse una idea del real valor de las artes plásticas de nuestro continente a través de 32 cuadros. Figari solo, una de las figuras más altas del movimiento artístico americano, es por sí mismo un universo.

Pueden sacarse algunas conclusiones.

- 1.^a La pintura americana no tiene aún unas características independientes y autónomas;
- 2.^a No existe unidad en el modo de concebir el arte; y
- 3.^a La pintura americana es en su mayor parte una rama de las inquietudes creadoras europeas.

Enumeremos, para la historia, los artistas concurrentes, Horacio Butler, Alfredo Guido y Emilio Pettoruti, de Argentina; Roberto Berdecio, de Bolivia; Percy Deane, Alberto da Veiga Guignard, Cándido Portinari y Lasar Segall, de Brasil; Israel Roa, de Chile; Luis Alberto Acuña y Gonzalo Ariza, de Colombia; Cundo Bermúdez, Mario Carreño, Luis Martínez, Pedro y Amelia Peláez, de Cuba; Eduardo Kingman, de Ecuador; Stuard Davis, Arthur G. Dove y Karl Zerbe, de Estados Unidos; Carlos Mérida, de Guatemala; Gabriel Alix y Philome Obin, de Haití; José Chávez Morado, José Clemente Orozco, Diego Rivera y Rufino Tamayo, de Méjico; Rodrigo Peñalba, de Nicaragua; Pedro Figari y Joaquín Torres-García, de Uruguay;

Mateo Manaure, Alejandro Otero y Héctor Poleo, de Venezuela.

A cualquiera que, sin visitar la exposición, lea estos nombres le parecerá que exageramos. Debe tenerse en cuenta que de cada uno de los artistas figura una sola obra y no siempre esta obra lo representa cabalmente. Así sucede con todos los mejicanos, con Portinari, con Pettoruti—si bien *La copa verde-gris*—es una pintura de muy altos valores plásticos— con Carlos Mérida, con Figari.

Así lo podemos ver a través de estas representaciones. Tomemos dos casos: los de los Estados Unidos y Chile. No figuran aquí, con respecto al país del Norte John Carroll, Fletche Martin, Rosenthal ni Maurice Sterne. De Chile faltan nombres muy representativos: Burchard, Mori, Lira, Eguiluz, Pedraza, Strozzi, etc.

EXPOSICIÓN DE NATURALEZAS MUERTAS.

En la Sala Dédalo se celebró una exposición temática de naturalezas muertas. Concurrieron Miguel Campos, pintor de finales del siglo, Juan Francisco González, Carlos Sotomayor, Camilo Mori, Olga Eastman, Eguiluz, Pedraza, Otta, Osney, Héctor Cáceres, Inés Puyó, Pablo Burchard, Laureano Guevara.

Los estilos son, naturalmente, diversos y van desde el cubismo sintético de Carlos Sotomayor—que expone la mejor obra—al naturalismo objetivo de Miguel Campos, pasando por la rebusca apasionada de la forma y de los valores cromáticos de Mori, por el sobrio constructivismo de Otta y por el lirismo expresivo de Carlos Pedraza. Es decir, en esta exposición sería posible estudiar el movimiento pendular de la pintura.